



REORIENTAR EL VACÍO

Situando la
despoblación
en parámetros
del siglo XXI



■ Pensemos en el valor del agua limpia que viene del Pirineo o la Ibérica; en la fijación de CO₂ que juegan sus masas forestales; en la presencia de fauna silvestre, en el valor recreativo y cultural de estos espacios para todos los habitantes de la zonas urbanas circundantes... todo ello son servicios que se ofrecen gratis, ligados a un determinado modo de vida, pero nadie paga para mantenerlo.

MIGUEL ÁNGEL GRACIA CONSULTOR EN DESARROLLO RURAL Y DESPOBLACIÓN

LA publicación de "La España vacía", de Sergio del Molino, ha contribuido decisivamente a poner la despoblación en el debate público. Sin embargo, corremos el riesgo de que el debate se vaya difuminando, bien en el marco de la dinámica de partidos (gobierno/oposición), bien a través de una progresiva ampliación de contenidos, que cada cual adopta según sus intereses a corto plazo: de este modo, se habla más de "reto demográfico" (lo cual incluye el envejecimiento, pero no la despoblación), y todas las comunidades dicen tener "un problema de despoblación", para no perder este posible factor de asignación de fondos europeos. Precisamente, es llamativo que para resolver "la despoblación", la cuarta economía de la zona euro tenga que pedir dinero a Bruselas, cuando parece claro que esto no es, en general, un problema "europeo":

- La población global de la UE supera los 500 millones de habitantes y su densidad de población es de 116 habitantes por km² (muy lejos de los 3-5 hab/km² de la Serranía Celtibérica).
 - Una gran parte de las zonas rurales europeas se enfrentan a la pobreza material, hecho que no suele ser característico de nuestros pueblos (más bien, tradicionales "graneros" de captación de ahorro).
 - El vacío poblacional español no es una cuestión transfronteriza ni "contagiosa".
- Por todo ello, lo que plantea la UE es que sea el Estado quien implemente una política sobre despoblación. Sin embargo, el Estado español ha vivido en los últimos 30 años un doble proceso que dificulta enormemente tal intervención:
- Por un lado, la dejación de responsabilidades que supuso la entra-

da en la CEE: desde los años 90, la política regional en España es, ni más ni menos, que la se puede articular en función de los Fondos estructurales; se está a "lo que dice Bruselas" sin atender los problemas que no sean objeto de atención en el marco comunitario.

- Por otro lado, el proceso centrífugo que ha hecho que todas las políticas de desarrollo regional hayan ido a parar a las Comunidades autónomas, las cuales actúan por separado, reservando sus parcelas de poder, y sin poner en marcha acuerdos transversales para afrontar problemas comunes.

La resultante de este proceso es que, ni Estado ni Comunidades -y sin diferencias en su color político-, toman responsabilidades y son capaces de afrontar un problema de carácter suprarregional. Todos miran hacia Bruselas para que ésta les resuelva

«La política regional en España es ni más ni menos que la se puede articular en función de los fondos estructurales; se está a "lo que dice Bruselas"»

un problema doméstico...y cuando "Bruselas" responde que eso no es su problema, entonces se aplica el victimismo. De hecho, de poco sirven los fondos ya existentes, si no se utilizan de manera adecuada, y para ello es fundamental tener estrategia y objetivos y evaluación, y de eso no se suele hablar. Un ejemplo: si hay un problema de envejecimiento de la población, la UE entenderá que sus Fondos se dediquen a construir residencias de ancianos, o a formar y pagar personal de ayuda a domicilio, o a inves-

«Es muy llamativo que sigamos hablando de los mitos: autopistas, infraestructuras, suelo industrial, embalses todo como si siguiéramos en los años 50»

tigar en tecnología que facilite la vida de las personas mayores... Lo que no entenderá es que, alegando el problema de envejecimiento, se ponga una autovía o un embalse como solución a dicho problema. Y ésta es una cuestión central. Es muy llamativo que sigamos hablando de los mismos mitos: las autopistas, las infraestructuras en general, el suelo industrial, embalses para calmar secanos irredentos... todo como si siguiéramos en los años 50, como si no estuviéramos en la era de las TIC... Si seguimos planteando

«Habria que articular una estrategia entorno a la energía renovable de uso local, y gestionada por los propios usuarios, y al pago por servicios ambientales»

un modelo de desarrollo propio de mediados del siglo XX, nunca trascenderemos el problema. Ante esto, ¿qué orientaciones, qué ideas, qué tendencias nos pueden ser útiles, para crear una estrategia contra la despoblación, propia del siglo XXI? En mi humilde opinión, algunos de los vectores que deberían articular dicha estrategia son:

- a) Las tecnologías de la información y comunicación, y el "Internet de las Cosas"; la "silver economy" o economía de los servicios a la población envejecida.

III Las Aldehuelas, España. 28 enero, 2018. César García fotografiado con su rebaño de ovejas en el pequeño pueblo de Las Aldehuelas, al norte de España.



«Nuestras zonas rurales están enormemente masculinizadas. Las consecuencias son obvias: ausencia de familias, desarraigo y dificultad para mantener los servicios públicos»

b) La energía renovable, de uso local y gestionada por los propios usuarios.
 c) El medio ambiente y el pago por servicios ambientales.
 d) El papel de la mujer.
 La dotación de banda ancha es una necesidad, pero lo es más ser capaces de definir aplicaciones que saquen partido de la misma. Esto implica crear nuevos negocios, financiar más los proyectos en "intangibles" que los activos fijos, y afrontar inversiones con menor cuantía económica, pero mayor riesgo -o a lo mejor no tanto-. Igualmente, implica "repensar" actividades tradicionales: ¿No pueden la robótica o el GPS ayudar o sustituir determinados trabajos de pastoreo? ¿No podría un autómatas aprear pinos en el bosque? ¿No podemos pensar



III España. 19 marzo, 2015. Las mujeres rurales no tienen el reconocimiento que merecen, y muchas viven aún con vallas que cruzan en su vida personal y profesional. Hernán Piñera.

en servicios de teleasistencia, teléfonos especiales o, incluso coches sin conductor?; ¿no puede ser ésa una de las soluciones para la movilidad de personas mayores...? Haciendo de la necesidad virtud, el envejecimiento de nuestra población podría ser la semilla de un desarrollo tecnológico y científico aragonés de primer orden, capaz de ser exportable y generar empleos y empresas. Respecto a la energía, la adecuada utilización de nuestro potencial renovable se enfrenta sobre todo con barreras no tecnológicas (marco legal, imagen...). Junto a esto, las inversiones en ahorro y eficiencia energética de nuestras viviendas abrirían grandes posibilidades en el sector de la construcción y favorece-

rían el mantenimiento de la población envejecida en los pueblos. Para muchos habitantes de nuestro medio rural, mentar el medio ambiente sigue siendo, por desgracia, sinónimo de "limitaciones" y de "problemas". Y hay que reconocer que, palmaditas en la espalda aparte, poco se les luce a muchos territorios el tener (por ejemplo) un espacio Natura 2000: ni reciben más financiación, ni sus productos tienen más valor añadido, ni tienen ventajas fiscales... en suma, nadie les paga por mantener el territorio. En este sentido, la política ambiental de la UE viene profundizando en los "servicios ecosistémicos": pensemos en el valor del agua limpia que viene del Pirineo o la Ibérica; en la fijación



III Universidad de Sídney. Febrero, 2014. Un ensayo sometió a estudio la reacción de dos decenas de vacas ante la presencia de un robot. Las vacas se mostraron tranquilas y dispuestas a ser llevadas a la vaquería para la extracción de leche.



III Ladybird es una plataforma autónoma de la industria hortícola diseñada para investigar y desarrollar enfoques en el deshierbe autónomo y la inteligencia en los cultivos.

de CO₂ que juegan sus masas forestales; en la presencia de fauna silvestre, en el valor recreativo y cultural de estos espacios para todos los habitantes de las zonas urbanas circundantes... todo ello son servicios que se ofrecen gratis, ligados a un determinado modo de vida, pero nadie paga para mantenerlo. El pago de dichos servicios podría abrir nuevas oportunidades de futuro para las zonas rurales, haciéndolas a su vez menos dependientes de subvenciones de iniciativa más o menos política y de carácter más o menos "gracioso". En definitiva, se trataría de sustituir las "limosnas" por "el justo reembolso", e ir superando el falso y manido debate entre "medio ambiente" y "desarrollo".

Finalmente (last but not least), el otro vector fundamental es la mujer. Nuestras zonas rurales están enormemente masculinizadas. Las consecuencias son obvias: ausencia de familias, desarraigo, dificultad para mantener los servicios públicos y, al final, vaciado poblacional. Por ello, las propuestas de desarrollo deben superar su vertiente exclusivamente economicista (sin descuidarla), y considerar otros aspectos (de tipo sociológico, psicológico, emocional) hasta ahora no tenidos en cuenta, diseñando un desarrollo con perspectiva de género. Algunas líneas en este sentido incluyen:

- Promover la corresponsabilidad en el medio rural, y las redes de colaboración formal e informal.

«Por ello, las propuestas de desarrollo deben considerar, también, aspectos de tipo sociológico, psicológico y emocional diseñando un desarrollo con perspectiva de género»

- Apoyo y mentoring para las mujeres desempleadas o subempleadas, de modo personalizado, específico y multidisciplinar.
- Adaptación de los servicios públicos a las necesidades y horarios de las mujeres, especialmente el transporte, la escuela, y el cuidado de menores y dependientes.

Con todo lo anterior no pretendemos sentar cátedra, sino sólo reorientar el debate sobre la despoblación, para situarlo en parámetros del siglo XXI: un ejercicio, a nuestro juicio, esencial para poder afrontar con éxito el reto del futuro, y para evitar que nuestras zonas rurales continúen persiguiendo sueños imposibles y espejismos mientras languidecen cada día... ■